

La mayoría de los vascos aboga por fomentar el uso del euskera, según un estudio oficial

Defiende que el idioma vasco sea obligatorio para empleados de la Administración

BENJAMIN LANA SAN SEBASTIAN

La mayoría de los ciudadanos de Euskadi, Navarra y el País Vasco francés se muestra partidaria de fomentar el uso del euskera y de que el idioma sea obligatorio para los trabajadores de la Administración. Este es el resultado del primer estudio sobre la competencia lingüística, el interés y la actitud hacia la lengua vasca realizado por organismos oficiales en todos los territorios con vascohablantes.

Bajo el título *La continuidad del euskera*, la consejera de Cultura del Gobierno vasco, Mari Carmen Garmendia, presentó ayer un libro que recoge los resultados de una encuesta socio-lingüística realizada por el Ejecutivo autónomo en 1991, en colaboración con el Gobierno de Navarra y la asociación Kultur Erakundea, del País Vasco francés, sobre una muestra de 5.000 personas.

El trabajo remarca la pluralidad y heterogeneidad de la sociedad vasca desde el punto de vista del conocimiento y el uso del euskera. El idioma, según el estudio, se ha recuperado en Euskadi y pierde paulatinamente hablantes en el País Vasco francés y Navarra. Así, frente al 38% de los vascos que se definen como «muy interesados por el euskera», otro 32% asegura que prefiere aprender inglés.

En sus conclusiones, los autores de la encuesta apuntan que, «aunque resulta evidente que hoy en día la presencia del euskera es mayor que hace diez o quince años

en numerosos ámbitos» — como el sistema educativo y los medios de comunicación — «el avance que se ha producido en el conocimiento del euskera no se ha visto reflejado en su uso tanto como algunos esperaban o deseaban».

El interés y actitud hacia la lengua vasca gozan de mejor salud que su utilización. Casi tres de cada cuatro personas consideran «imprescindible» que todos los niños aprendan euskera. Uno de cada dos se muestra partidario de incrementar los programas euskaldunes en las televisiones y radios y de que saber euskera sea obligatorio para acceder a la Administración vasca.

Sin embargo, más de la mitad de la población de Navarra está en contra de la promoción del uso del euskera y asegura no tener ningún interés por él. En el País Vasco francés los partidarios de impulsar el idioma no llegan al 50%. El uso del euskera es mayor en el ámbito de la familia. Así, en el entorno más cercano, el 60% de las



Mari Carmen Garmendia.

personas que saben euskera lo utiliza habitualmente, mientras que en los bancos o en los servicios de salud se reduce muy por debajo del 50%.

«A medio plazo»

Las razones que, según los especialistas, inciden más en la utilización del euskera son, por este orden, la cantidad de euskaldunes en el entorno personal; la faci-

dad para desenvolverse con el idioma; y la densidad de euskaldunes del municipio o de la zona en la que se habita. Por ello, Guipúzcoa es el territorio con mayor número de vascohablantes y en el que la lengua tiene una mayor presencia en términos absolutos.

Otros factores, como el interés y la actitud hacia la lengua, influyen en una medida «mucho menor» y por sí mismos «no conllevan ningún cambio». Por esta razón, el estudio indica que «para que se produzca un incremento en el uso social, similar al que se ha producido en su conocimiento, hay que mirar todavía a medio plazo».

El trabajo del Gobierno vasco incide en que la normalización del uso del euskera requiere la existencia de una política lingüística. «Haber actuado de este modo es lo que puede explicar el espectacular avance del euskera en Euskadi de los últimos años», apunta.

El estudio sostiene que la comunidad lingüística euskaldun ha sufrido «una transformación radical» en los últimos años «debido a un cambio en las características de los hablantes y su distribución geográfica». Cada vez es mayor el peso de los nuevos euskaldunes, aunque en algunos municipios la mayoría continúa usando el castellano como lengua principal.

Intentos frustrados

B. L. SAN SEBASTIAN

Uno de cada cuatro vascos que no sabe euskera ha intentado alguna vez aprenderlo, según recoge el estudio realizado por el Gobierno vasco y el Ejecutivo de Navarra. De estos, el 18% lo ha aprendido bien, el 27% puede utilizarlo con algunas dificultades, mientras que el 56% se confiesa «incapaz de hablarlo».

Entre los vascohablantes y quienes sólo conocen el castellano o el francés existen diferencias al expresar los vínculos de pertenencia a una comunidad. Así, el 100% de los euskaldunes se considera vasco; entre los bilingües pasivos, es decir los que conocen el euskera pero no lo utilizan, el porcentaje desciende al 86%; y entre los que lo desconocen por completo, al 52%.

Los rasgos que cada grupo lingüístico considera definitivos de «lo vasco» también son distintos. Los euskaldunes consideran que la condición más importante para sentirse vasco es hablar euskera, mientras que para el resto es haber nacido en Euskadi.

Según el estudio oficial, el euskera ha pasado de ser una lengua empleada eminentemente en el marco rural a ser mayoritariamente urbana, y se ha extendido a nuevos ámbitos de relación.

El balance de Caja Rural Vasca refleja una excelente situación patrimonial.

La actividad de Caja Rural Vasca en el 94 se ha desarrollado en un entorno económico caracterizado por una fuerte subida de los tipos de interés a largo plazo, y una continuación de la tendencia bajista de los tipos a corto plazo.

Posición sólida.

En este entorno económico Caja Rural Vasca, mantiene una sólida posición debido a su alto grado de solvencia.

Su beneficio bruto alcanzó 1.471 millones de pesetas, lo que representa un crecimiento del 3,96% respecto a 1.993, significando un 1,76% sobre activos totales medios. Los activos totales suponían al finalizar el pasado año 91.872 millones de pesetas, incrementándose en un 21% con respecto al pasado ejercicio.

Evolución satisfactoria.

Por lo que respecta a la evolución de la entidad, Caja Rural Vasca incrementó sus Recursos Acreedores en un 18'18% sobre el 93

(porcentaje superior a la media) alcanzando la cifra de 67.520 millones de pesetas.

El total de Inversiones crediticias ascendió a 48.441 millones de pesetas en 1.994 incrementándose en un 25,6% respecto al ejercicio anterior. Y por último, cabe destacar que de acuerdo al cálculo previsto en la legislación vigente sobre el control de Recursos Propios mínimos, estos ascienden a 11.883 millones de pesetas, que representan

el 27,3 % (porcentaje puntero respecto al resto de entidades de crédito de Euskadi) sobre los riesgos totales ponderados, siendo el mínimo legal exigible de 3.515 millones de pesetas y el relativo del 8%.

•CRV ha mejorado notablemente su volumen de negocio y sus resultados con respecto al pasado ejercicio.

CONCEPTO

AÑO 1994

	IMPORTE	%S/ATM
Productos Financieros	7.872.943	9,41
Costes Financieros	4.021.274	4,80
Margen Intermediación	3.851.669	4,60
Otros Ingresos Ordinarios	273.752	0,33
Margen Ordinario	4.125.421	4,93
Gastos Explotación	2.137.844	2,55
Resultado de Explotación	1.987.578	2,37
Otros Beneficios y Quebrantos	97.131	0,12
Saneamiento Neto Cdtos. y Otros	-614.102	-0,73
BENEFICIO ANTES DE IMPUESTOS	1.470.606	1,76
IMPUESTO SOBRE SOCIEDADES	-267.826	-0,32
BENEFICIOS DEL EJERCICIO	1.202.780	1,44
ACTIVOS TOTALES MEDIOS	83.709.107	

Cantidades en miles de pesetas.

INNOVACIÓN EN EL MERCADO HIPOTECARIO

El Crédito Continuo de CRV

Como ya es conocido, el Crédito Continuo — Crédito Vivienda de Caja Rural Vasca ha tenido, desde su creación, una gran aceptación. Es la solución idónea para financiar su vivienda.

Su principal característica consiste en que junto a su ventajoso interés, es además un crédito recuperable. Es decir, se puede volver a disponer de las cantidades amortizadas para todo lo que necesite (muebles, coche, ordenador, viajes...), convirtiéndose, de esta forma, en una solución para todos sus proyectos.

Todo ello, sin necesidad de solicitar un nuevo crédito, evitando todos los trámites, gastos y papeleos que ello supone.

CAJA RURAL VASCA: SOLUCIONES A SU MEDIDA.